



Fundación Propagas comprometida con nuestra Golondrina Verde

La Golondrina Verde (*Tachycineta euchrysea sclateri*) es una especie rara y endémica de la Región del Caribe, donde se reportan dos subespecies. Se reportó como extinta para la isla de Jamaica al haber sido vista por última vez en el año 1989. La especie sobreviviente, de la Isla La Española, se ha reportado en dos cadenas montañosas de la República Dominicana: la Cordillera Central (Parque Nacional Valle Nuevo) y la Sierra de Neyba; y en los Massif de la Hotte y Massif de la Selle, en Haití.

Esta pequeña ave tiene un tamaño promedio de 13.5 centímetros de largo y pesa unos 20 gramos. Se caracteriza por que sus alas superiores son de color verde azulado iridiscente con un brillo dorado y partes inferiores blancas. La hembra generalmente tiene colores más opacos que el macho, con un lavado gris en el pecho. Tiene la cola moderadamente ahorquillada. Su dieta es insectívora. Para anidar ocupan cavidades naturales en roca o huecos de árboles muertos.

Debido a que las golondrinas son incapaces de excavar sus propias cavidades, su posibilidad de anidamiento depende de los huecos que encuentren en el área y de aquellos excavados por los Pájaros Carpinteros en los troncos de árboles vivos o muertos. Sus poblaciones han estado disminuyendo durante las últimas décadas, llegando a ser incluida como especie Vulnerable en la lista roja de especies en peligro de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN). La Fundación Propagas, institución comprometida con la educación ambiental, la mitigación de impactos humanos a la naturaleza y la conservación de la biodiversidad, ha asumido un compromiso con nuestras aves a través de su programa de conservación de especies. En esta oportunidad, nos da a conocer a una de las especies a la que

dedica grandes esfuerzos para su conservación: la hermosa Golondrina Verde. En el Parque Nacional Valle Nuevo, donde se concentra la población más estudiada de la especie, su población ha disminuido por la pérdida de hábitat y el ataque a sus huevos y pichones por depredadores como las ratas y los hurones. La Fundación Propagas ejecuta en la actualidad en coordinación con el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales y la colaboración de la Fundación Moscoso Puello, un Programa de Conservación que se concentra en el uso por parte de las golondrinas de cajas-nido artificiales que facilitan su reproducción y monitoreo permanente en las temporadas de anidamiento, con el objetivo de estudiar las características de la biología reproductiva entre otras variables de estudio.

Durante los años 2012 y 2013 se inicia el programa con la primera fase de instalación de cajas-nido en la zona de Valle Nuevo que permitieran el estudio de la historia de vida y las características reproductivas de la especie y fue desarrollado por los estudiantes Justin Proctor, de la Universidad de Cornell y Marisol Mata, de la Universidad de Mendoza. Posteriormente, la Fundación Propagas continúa realizando sus labores de monitoreo como la institución coordinadora del proyecto en el Parque

Nacional Valle Nuevo. De igual manera, se realizan tareas de colaboración junto al Museo de Historia Natural donde se puede conocer la Golondrina Verde en la sala de exhibición de aves y se realizan estudios de la composición de sus nidos junto al Jardín Botánico Nacional.

Para el año 2015, se reportó que el 86% de las cajas nido monitoreadas fueron usadas por las golondrinas. De 186 huevos, un total de 162 eclosionaron. De estos, 75% de los pichones nacidos completaron su ciclo de vida a la adultez y solo el 25% (41 pichones) murieron en el nido, posiblemente abandonados por poca disponibilidad de alimentos o por condiciones relativas al clima. Para el 2016, un 96% de las cajas-nido fueron utilizadas por la golondrina y un 83% de los polluelos tuvieron éxito llegando a la vida adulta. Para el 2017, la nidada de la temporada completa fue de 302 huevos con un éxito de eclosión de 87% y posteriormente 83% de los pichones volaron fuera del nido. En el 2018, la puesta de huevos fue de 257 unidades, de los cuales 235 pichones nacieron y de estos solo 196 se convirtieron en volantones (82%). Para el 2019, se registró la mayor puesta de huevos del historial de jornadas de monitoreo, con un total de 345 huevos, de los

cuales unos 328 eclosionaron, es decir un 95% y de estos, unos 268 completaron su ciclo como volantones (82% de éxito reproductivo).

Estos datos son un buen augurio del éxito del Programa de Conservación de la población de la Golondrina Verde en el Parque Nacional Valle Nuevo y para la isla La Española. La extinción en Jamaica de esta ave canora fue mitigada por su conservación en la República Dominicana, lo que constituye un ejemplo exitoso de la importancia de los esfuerzos locales de conservación que generan impactos regionales y globales.

¿Quieres tener más información?
Escríbenos a: info@fundacionpropagas.do

